

Leé Ciencia. Leé Futuro

En el mundo contemporáneo es ya un hecho incontrastable la importancia de la ciencia y la tecnología para encarar procesos de desarrollo que combinen virtuosamente crecimiento económico e igualdad social. En este sentido, el papel que juega el Estado para impulsar y sostener actividades de investigación científica y tecnológica ha sido y es sustancial. Pero tan importante como esas acciones es también acercar el conocimiento científico, los debates de la ciencia actual y el trabajo de la comunidad científica a la sociedad pues no se trata de compartimentos estancos y separados sino que, por el contrario, la ciencia forma parte de una cultura de igualdad, creación y diversidad, es parte de nuestra identidad.

Con esta convicción, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación lanza el Programa de lectura *Leé Ciencia. Leé Futuro* que se propone difundir lecturas de ciencia para niños, niñas, adolescentes y jóvenes como un modo de garantizar el acceso a la cultura científica.

Este plan, que busca revalorar el conocimiento científico-tecnológico, dimensionando su expresión creativa y crítica, comienza con una primera tirada de ejemplares y en etapas sucesivas y diferentes irá ampliando títulos, autores y alianzas con todos aquellos actores necesarios a nivel país -editoriales, organismos de Ciencia y Técnica, universidades- para llegar así a consolidarse como un plan federal, inclusivo y sostenible en el largo plazo.

Leé Ciencia. Leé Futuro es parte de una política pública que entiende que la ciencia, su construcción y difusión, son imprescindibles para ampliar la capacidad soberana del país y estimular las vocaciones científicas.

El futuro requiere de la ciencia y el conocimiento en el centro de nuestras prioridades, por eso *Leé Ciencia. Leé Futuro*.

Objetivos

1.

Priorizar el lugar de la ciencia y el de la lectura de libros de ciencia en la vida cotidiana de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

2.

Difundir contenidos científicos de interés de un modo accesible y a la vez mostrar cómo las distintas disciplinas científicas trabajan de manera articulada para pensar y resolver problemas que enfrentan las sociedades contemporáneas.

3.

Incentivar el interés por la ciencia en niñas, niños y adolescentes, como un modo de alentar vocaciones científicas tempranas.

4.

Contribuir a la construcción de lectores de ciencia. Para ello es imprescindible apostar a una sinergia con la Escuela, en particular con los y las docentes en tanto mediadores, un rol que implica acompañar a los y las alumnos en el desafío de leer por sí mismos y animarse a construir sentidos.

5.

Sensibilizar a toda la comunidad sobre la importancia de la lectura en tanto práctica cultural transversal que se vincula con las experiencias sociales.